

Declaración del Presidente de la AFL-CIO John Sweeney sobre la Última “Solución” de Bush sobre la Inmigración: Desplegando las Tropas de la Guardia Nacional a la Frontera con México. 15 de mayo de 2006

La decisión del Presidente Bush de enviar las ya utilizadas al máximo tropas de la Guardia Nacional, a las fronteras del sur de nuestra nación extrae una página de política partidista– y no de política pública– del libro de juego. Una vez más esta Administración no está tomando decisiones políticas sanas y consistentes para los intereses de nuestra nación.

Ya es hora que el Presidente Bush y el Congreso detengan su constante vacilación sobre la reforma de inmigración y que confronten seriamente la necesidad de adoptar nuevas leyes exhaustivas de inmigración que provean un real camino a la ciudadanía para aquellos trabajadores que ya están aquí, pagando impuestos y contribuyendo a sus comunidades, y que también ayuden a satisfacer las futuras necesidades de nuestra nación para emplear trabajadores de una manera justa.

La razonada seguridad de la frontera es importante, pero ello no arreglará nuestro descompuesto sistema de inmigración. La reforma de inmigración debe incluir la protección de los derechos y normas de trabajo para todos los trabajadores, incluyendo un permanente remedio para los millones de trabajadores indocumentados que actualmente viven y trabajan en este país; ya hemos pasado mucho más del tiempo en que debíamos haber tomado pasos para que esta comunidad que sufre en la clandestinidad salga a la luz del día y que reconozcamos sus enormes contribuciones. Hacer otra cosa garantiza una clase secundaria de trabajadores que fácilmente está sujeta a la explotación.

La historia, los principios económicos y el sentido común dictan que la explotación de los trabajadores continuará siempre y cuando sentido exista el incentivo económico para que los empleadores así lo hagan. El despliegue de la Guardia Nacional a la frontera no tiene efecto alguno en terminar con la explotación que está alimentando la inmigración ilegal. Nuestras leyes deben incluir el cumplimiento uniforme de las normas laborales del lugar de empleo para asegurar un campo de juego nivelado y más justo. Nosotros debemos rechazar los anticuados programas de trabajadores temporales que relegan a todos los futuros trabajadores inmigrantes a un virtual estado de servilismo y de

segunda clase quienes son contratados con salarios bajos y sin derechos – esta practica socava las normas de trabajo para todos los trabajadores

Lo que necesitan los trabajadores inmigrantes es un real camino a la ciudadanía y un método para tratar con las futuras necesidades de América para el empleo de mano de obra extranjera de una manera que garantice a los trabajadores inmigrantes – y en fin a TODOS los trabajadores – completos derechos y una verdadera voz en el trabajo.

Póngase en contacto con Esmeralda Aguilar al: 202-637-5018